

B E N A M E J I

Notas varias recogidas en itinerarios de campo referentes a prehistoria y arqueología gráficas y minería retrospectiva en la hoja núm. 1.006 (porción correspondiente a «Benamejí» en la provincia de Córdoba), por el ingeniero de Minas, D. Antonio Carbonell Trillo-Figueroa, Académico de Número de la Real de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, de la de Ciencias Médicas y otros.

D José Montañez Lama, en su «Geografía de la provincia de Córdoba», segunda edición, corregida y aumentada con multitud de datos geográficos e históricos, para uso de las escuelas nacionales de esta provincia. Imprenta de Baldomero Giménez Luque, 1912, dice que las principales poblaciones que ahora nos ocupan, eran las siguientes:

«Egabro, la ciudad de Cabra, que fué sede episcopal. Los moros la llamaron Waseth, por poseerla esta tribu».

«Hispalis, el actual Monturque, a quien los moros llamaron Meruera, por ser de la tribu de Meruan».

«Ibagro, hoy Aguilar, los moros le llamaron Poley».

«Ventipo o Ventiponte, hoy Puente-Genil».

«Carruca, en el cerro de los Carramolos, tierras del cortijo del Prado, a igual distancia de Monturque y Puente-Genil».

«Benamejí, de origen árabe».

«Encinas Reales, villa moderna».

«Lucena, algunos le atribuyen la antigua Erisana, otros a Arza (Azuaga) y también afirman, guiados por lo parecido del nombre, que fué Luceria. Existía ya en tiempo de Abderramán I (756) y era considerable».

«Palenciana, se ignora su fundación posterior a la Reconquista». Y en la provincia de Sevilla, Astapa, Estepa.

Los señores D. Antonio Blázquez y Deigado Aguilera y D. Antonio Blázquez Jiménez, en su Memoria de los resultados obtenidos en las excavaciones y exploraciones practicadas en 1922-1923. Vías romanas de Sevilla a Córdoba por Antequera.—De Córdoba a Cástulo por Epora.—De Córdoba a Cástulo por El Carpio.—De Fuente la Higuera a Cartagena y de Cartagena a Cástulo.—Junta Superior de

Excavaciones y Antigüedades.—Núm. general 59. Núm. 6 de 1922-23. Madrid. Tipografía de la «Revista de Arch., Bibl. y Museos», al describir el «camino romano de Sevilla a Córdoba por Antequera», dicen, «Las mansiones y distancias, eran:

Hispalis (Sevilla).

	Millas
Basilipo (Cerro del Cincho).....	21
Carula (Cortijo del Birrete).....	24
Ilipa (Cortijos de Repla).....	18
Ostippo (Teba la Vieja).....	14
Barba (Cerro de Bobalón).....	20
Anti Karia (Antequera).....	24
Angelas (Benamejí).....	24
Ipagro (Aguilar).....	20
Ulia (Montemayor).....	10
Corduba (Córdoba).....	18

«La calzada romana pasaba por Alora y remontaba el valle de Abdalajis, con ruinas y restos romanos, llegando a Antequera; la comisión ha reconocido parte de esa vía y ha seguido el desarrollo al otro lado, es decir, en dirección a Córdoba, por el camino que llaman de los Olivillos, que conduce a Benamejí y que es la calzada de que se trata, y no el supuesto camino de Puente Genil. Ben-Amgi o Ben Angi en tiempo árabe, es la Angelas del Itinerario, por estar la calzada a distancia conveniente, pero lo es también por la derivación de la palabra Angelus, de la cual los árabes hicieron Angé en Extremadura, hoy Alhange y Ben Amgi o Amegi en esta comarca».

«La continuación a Córdoba está perfectamente clara; precisamente, por haber otros vestigios hacia Puente-Genil y Castil Anzur, la comisión trató de puntualizar perfectamente los datos necesarios para resolver lo que fuera cierto, y ha encontrado, como decimos, la continuidad de la calzada desde cerca de Alora a Córdoba. El trayecto de Benamejí a Montemayor es de los más interesantes y en él se encuentran al paso de la vía las ruinas y restos de los Baños del Horcajo, cuya piscina es de fábrica romana; las ruinas de Silpia en Navas del Cepillar; las de Los Moriles; el llano de Muriana, por donde también pasa la vía; el paso de Anzul por vado, y el del arroyo de Lucena por alcantarilla, así como al Norte de Aguilar, un puente sobre el río de Cabra y una alcantarilla reformada y casi reconstruida por completo hacia el siglo XIV, como lo indica la parte superior de la obra, en la que, siendo distintos los materiales, el arco

es de ojiva perfectamente trazada. Junto a la calzada hay, enlre Agui-lar y Montilla, una fuente monumental de piedra, que casi por com-pleto es obra moderna, y el arrecife penetra en Montilla por el Occi-dente, y desde lo más alto continúa a Montemayor, distinguiéndose perfectamente el empedrado en una cuesta que hay frente a la Fuen-te Nueva y llega por fin a Córdoba».

En esta zona, como se demuestra en la Grieta de Benamejí, el te-rreno está no ya sumamente movido sino que con frecuencia se des-plaza, por eso no se puede atribuir a construcciones antiguas hallaz-gos que probablemente tuvieron aquel origen. Sin embargo debemos señalar la cantidad de cuevas que en la molasa miocena se encuen-tran al NE. del Tejar y algunas otras.

Además si seguimos a Bosch Guimpera (Ensayos de una recons-trucción de la Etnología Prehistórica de la Península Ibérica, San-tander, 1922) resulta que en esta zona debió existir una cultura cap-siense en el paleolítico superior, a la que siguen sucesivamente las prolongaciones de aquélla al epipaleolítico, preneolítico, neolítico y eneolítico, singularizándose después los pueblos de tipo ibérico en las edades del hierro.

Además si seguimos por la Higuera podemos tener otros elemen-tos de juicio.

Las espathas y falcathas de Almedinilla y Fuente Tójar pudieron estar en relación con los escoriales ferruginosos que hemos recono-cido en Lucena, en los Jarales, cercanías del Molino de Curado y algún otro de los parajes que se reseñan.

† A. Carbonell Trillo-Figueroa.